

PATRIA Y REPUBLICA
Union republicana.—Federación Ibérica
Procedimiento revolucionario

Muscripción.—PAGOS ADELANTADOS
En Madrid, un mes...
Provincias y Portugal, trimestre...
Ultramar y naciones convenidas, en el
tratado postal, semestre...
Este mismo plazo en las naciones no con-
venidas...

EL IDEAL

LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA:
EMILIO PRIETO Y VILLARREAL, Capitanes, 1.º segundo.—MADRID

MORALIDAD Y JUSTICIA
PRECIOS DE ANUNCIOS
En la segunda plana, la línea...
En la tercera...
En la cuarta...
Anuncios de preferencia en los fascículos
del folletín...
Número atrasado...
75 ejemplares 75 céntimos

POR LA IDEA TIJERETAZOS

LO QUE PIDE EL PAIS

Un periódico conservador trueno contra el
Gobierno liberal y contra el Sr. Sagasta por-
que no abandonan el Poder ni dejan libre el
ejercicio de la regia prerrogativa, que dice
se encuentra secuestrada. En otro lugar de
este número verán nuestros lectores algunos
párrafos del artículo en cuestión, más revol-
ucionario y furibundo que los que nosotros
pudieramos escribir contra la decadente mo-
narquía.
Y es que cuando el descontento de un pue-
blo llega al extremo que ha llegado ya en Es-
paña, y la opinión se encuentra tan unánime
en condenar la desastrosa conducta de un
Gobierno sin decoro, que ha sacrificado en
aras de su ambición hasta los últimos resos
del crédito nacional, todo ciudadano digno y
honrado, que en algo estime el prestigio de su
Patria, se halla obligado a defenderse contra
los infames ataques de sus opresores, sea
cualesquiera el partido político a que perte-
nezca.
Por eso hoy los revolucionarios españoles
no somos, no sólo por convencimiento, por
interés de un partido y de una idea, sino por
el interés nacional, más sagrado y respecta-
ble que el de una dinastía y el de un trono
llamado a desaparecer en breve plazo por las
eternas leyes de la historia.
Así es de extraño que un partido de
Gobierno se muestre tan revolucionario como
nosotros, y sus órganos en la prensa se ha-
gan eco de los clamores de la opinión, lla-
zando contra el Gobierno terribles acusa-
ciones, de las que no podría defenderse el po-
lítico más fustigado que hemos padecido en Es-
paña.
Bueno es también que de esa suerte rayan
saliendo a la superficie todos los rencores y to-
das las discordias que en el campo monárqui-
co se agitan en desprestigio de la institución
que ellos defienden; así tendremos nosotros
gran parte del camino andado para dar al
traste con todos los que a la sombra de la
monarquía viven, cuando llegue el día de las
grandes responsabilidades.
Ya ve, pues, el pueblo republicano cómo
la idea revolucionaria, por nosotros defen-
dida, va también arraigando entre aquellos
que más se han distinguido por sus instintos
pacíficos. Ya no somos nosotros solos, los re-
publicanos revolucionarios, los que pedimos
y deseamos a todo trance la Revolución co-
mo único medio de salvar a España de la ca-
tástrofe que la amenaza; son los mismos mo-
nárquicos, es toda la parte honrada y sana
del país la que, con nosotros, pide un movi-
miento de fuerza enérgico y decisivo que de
el golpe de gracia a esta insostenible situa-
ción.
Así lo exige el bienestar, la honra y el de-
coro de la Patria, pisoteado por un Gobierno
sin dignidad y sin vergüenza.

EL ESTANDARTE

de la revolución viviva

Hasta en el campo conservador se levanta
El Estandarte de la revolución viviva.
Véase como:
«Ahora bien; ¿pueden una nación, porque un
hombre político se lo proponga o un partido
lo quiera, quedar presa de la arbitrariedad,
enseñoreándose de haber ahogado la pre-
rogativa y sujetada a nefandas pasiones?
«Eso no puede ser; de poderlo, sería ver en
breve aproximarse medios revolucionarios
decisivos, pero aplaudidos por la opinión y
sancionados por todos los hombres de buena
voluntad.»
Esto lo dice El Estandarte.
Y, fijense nuestros lectores en los dos
Los monárquicos de todas las castas con-
ocidas son los que describen la situación de
España con tan negros colores, y los que ha-
blan de medios revolucionarios decisivos.
Y luego se enfadarían con nosotros si grí-
táramos:
«¡Viva la República!»

LA ISQUIERDA DINASTICA

La izquierda Dinástica no dedica anoche
su fondo a D. Venadito; pero casi es lo mis-
mo, porque trata de los los conceptos en esta
forma:
«Los asuntos municipales van preocupando
a todos los españoles. Decimos mal; no son
los municipales exclusivamente, sino los mu-
nicipales y provinciales. El mal no es exclu-
sivo de esta ó de la otra población. Si en Ma-
drid se habla de chanchullos y de negocios,
en Granada es apalado en pobre casa por-
quejarse de que no le abonan su sueldo. Ver-
dad es que, aparte de estas quejas, muy or-
dinales, ciertamente, censuraba al juego, lo
cual también es sumamente lógico. Pero, co-
mo la lógica no impera siempre, sucedió que
el buen sacerdote fué a dar con sus quejas y
sus censuras y su cuerpo en la cárcel.»
Cantemos:
Y para ver tal situación
se hizo la gran restauración.

EL SIGLO (presente)

El Siglo (presente) escribe, un artículo ti-
tulado La crisis viene, cuyo artículo termi-
na con estas palabras: «Después de los ne-
gocios públicos constituye un peligro ver-
daderamente grave.»
«Pero esto la crisis viene con toda su ma-
gnitud, que es como el país desea.
Eso es tan extenso como el país desea.
Hasta que no quede un nido monárquico
para un remedio.
La Epoca también dice que la continua-
ción del partido liberal al frente de los ne-
gocios públicos constituye un peligro ver-
daderamente grave.
Y cuando suban al Poder los conservado-
res, dirá lo mismo de ellos la hoy regocijada
Iberia.
Es cuestión de comer ó no comer.
Y entre tanto, el país ayuna siempre; por-
que tiene razón sobrada El Correo Español,
cuando dice:
«Embargadas las fincas, tiradas las cose-
chas por falta de mercados, paralizado el tra-
bajo, acaparado el oro, desquilibrium de la
balanza comercial, causa determinante de la
subida de los cambios; monopolizadas las
rentas, agobiado el contribuyente por los im-
puestos, falta de armamento, el ejército, ce-
gado por la ignorancia, el pueblo, víctima de

EL CURA DE SALAMANCA

Un clérigo integrista

que se pierde de vista
y es; de seguro, de escopeta y perro,
tuvo que ir hace días a un entierro
de uno que falleció sin ser carlista,
y, al ver en las coronas que el difunto
nunea participó de sus ideas,
su integrista feroz subió de punto,
y comenzó a decir cosas muy feas,
lo que está muy mal visto
en un hermano nuestro en Jesucristo,
acabando por irse muy en serio
sin cumplir su sagrado ministerio.
Yo, infelice, creía
que si alguien se moría
católico, apostólico, romano,
el clero por el muerto rezaría,
ya fuese liberal, ya ultramontano,
entre muchas razones bien fundadas,
porque esas cosas siempre son paga-
das.
Pero resulta ahora que si el muerto
no fue carlista en vida, y se descuida,
se da por caso cierto
que se va a los infiernos enseguida,
porque la Iglesia empieza
a escudriñar su vida,
y, si no fue carlista, no le reza.
Así, cuando yo siento
que alguna enfermedad cruel intenta
conducirme a la fosa,
teniendo muy en cuenta
que me voy a morir, y que no es cosa
de estar en el infierno eternamente
por ser intransigente,
en el instante mismo
siento plaza en el campo del carlismo,
y el cielo alcanzaré seguramente,
porque fuera estar loco
perder la gloria eterna por tan poco.
Desde ahora, lo anuncio:
El cura que me asista cuando muera,
sepa que a ser lo que ahora soy, re-
nuncio,
que ya soy un carlista de primera,
y si a mi funeral, en ropa blanca,
vamos, con la sotana y el roquete,
viene el cura feroz de Salamanca,
puede rezar, sin duda, como siete,
porque su proceder me ha convencido.

POLITICA

May poco nuevo hay en el mundo político,
ó si lo hay, no lo sabemos nosotros.
Este momento estamos casi casi huer-
fanos de autoridades, puesto que el ministro
de la Gobernación y el alcalde, empujados
del Sr. Montilla, los tenientes de alcalde se-
ñores Ruiz Jiménez y Vilanova y el conce-
jal Sr. Sabater, han marchado a cazar a una
posesión del director de Comunicaciones.
En esa pérdida dióse que la mejor pieza la
cobrará el Sr. Ruiz Jiménez, y será el bastón
de primer teniente alcalde.
De los conferenciantes del Ministerio
de Estado.
La primera con el Sr. Aguilera y la segun-
da con el ministro de Fomento.
En aquélla se habló de política, esta-
diando la actividad que a los dos grandes
amigos les conviene adoptar en prevención
de futuros acontecimientos políticos, y de
asuntos electorales.
En la segunda, se trató de las noticias
traídas de Avila por el Sr. Grouard, noti-
cias que son satisfactorias y referentes a la
salud del Sr. Sagasta, el cual saldrá para
San Sebastián dentro de diez ó doce días.
Dice hoy El Nacional:
«Parece ser que el señor duque de Tama-
mes está muy poco satisfecho del apoyo que
le presta el Gobierno en la cuestión del juego.
Tema el gobernador que al entrar el otoño
y regresar la gente a Madrid se haga mucha
presión para que se vuelva al sistema de
complicaciones, á que él puso fin, y está dis-
puesto a no cejar un ápice en su actitud, pre-
firiendo abandonar cien veces antes el puesto
que ocupa.
Tenemos, pues, y lo sentimos de verdad,
gobernador para poco tiempo.
Y cuenta que El Nacional tiene motivos
para estar bien informado en estos asuntos.
El marqués de la Vega de Armijo, que
actualmente se encuentra en el castillo de Mós,
saldrá en breve para Córdoba y Bobadilla,
no regresando á Madrid hasta pocos días an-
tes de la apertura de Cortes.
Con él se encuentra el Sr. Albareda.



EL CURA DE SALAMANCA

que me haga carlista, y me decido,
como voy a probar seguidamente:
¡Viva D. Carlos! ¡Muera lo existente!
¿Que lo toman a risa?
Enrique IV dijo antiguamente:
«Paris vale una misa»
Con que la gloria eterna, para un vivo,
¿no ha de valer un grito subversivo?
Calainos.
MAÑANA:
Carta de
EL DUENDE
LA CARIDAD MONARQUICA
COBRANZA DE TRIBUTOS
Nada importa a nuestros Gobiernos la mi-
seria que atiza a la nación en general, y con
especialidad al agricultor; necesitan dinero,
y en su afán de obtenerlo a toda costa, no
reparan en los medios de quevalen. Sordos a
los clamores de los pueblos agobiados por la
miseria, en vez de prestarle auxilio eficaz, ó
cuando menos atenuar de algún modo la pre-
caria situación de nuestros agricultores, el
Gobierno les envía por todo auxilio á los co-
misionados de arrendamiento, convenientes
escoltados por fuerzas de la Guardia civil ó
del ejército.
Las ordenes que dichos funcionarios recien-
den son terminantes: Cobrar á toda
costa.
Si los pueblos protestan, si se oponen á
pagar, entonces hay un medio de obligarles
á ello: despojarlos de lo poco que les queda, y
destruir sus viviendas, no puede emplear la
fuerza armada, sin exponerse de la sangre
que pueda correr, lo esencial es el dinero. La
caridad monárquica tiene, sed de oro, y han
de apagarla con el fruto del trabajo de los
españoles.
Aragón parece, en tanto que la corte se di-
viera en San Sebastián gastando el dinero
del contribuyente.
En Tarazona la excitación del vecindario
es grandísima; los labradores han perdido
sus cosechas, y en vez de recibir auxilios de
los poderes públicos, se ven por ellos apre-
miados.
En Alcaza el recaudador de contribuciones
cobró 30.000 pesetas, apalando á toda clase
de medios.
En Arced el pueblo no pudo sufrir con pa-
ciencia los desmanes y exigencias del recau-
dador, y se armó contra él, dándose el
caso que dicho funcionario, tan activo ahora
para pedir el dinero á los contribuyentes, es
un deudor del Ayuntamiento, y su moralidad
tan notoria, que difícilmente podrá cobrar-
sele.
En Torrehermosa la fuerza que acompaña-
ba al recaudador, por orden de este... fun-
cionario, se apoderó del poco trigo que los
labradores guardaban en sus graneros.
La miseria en este pueblo es grandísima, y
ahora muchos tendrán que emigrar de sus
hogares, si no quieren perecer en ellos de
hambre.
Así es que, cansados los aragoneses de su-
frir atropellos y despojos, parece que han re-
suelto recibir á los recaudadores como se re-
cecen, es decir, á tiros.

Gran negocio debía haber hecho, pues respiraba gozo
el semblante sardónico de la Levrasse, y no tenían tér-
mino sus chanzonetas indecentes.
«En vez de estar tristes os debéis alegrar, palomitas
mías, decía, haciendo chasquear las tijeras sobre las cabe-
zas que mondaba. Estos pelos, que para nada os servían,
van á tener el honor de engalanar la cabeza de las seño-
ras de cierta edad que llevan postizos ó pelucas... ¿se
lucirán adornados de telas de oro y plata, de magníficas
pedrerías, de diamantes soberbios?...
«En vuestra cabeza esos pobres pelos irían tapados por
vuestras gorras magrientas... y ya que siempre estáis
chillando con vuestra miseria, á lo menos, una parte de
vosotras irá en coche, á las fiestas más lujosas de la ca-
pital... Esto siempre halaga... y sin embargo... no
me lo pagáis... al contrario... yo os doy dinero...
Vaya, me vuelvo tonto de puro bueno: en lo sucesivo os
advertiré... que no pagaré nada... y si como vuestras
cabelleras... será por el honor que os resulte...
Estas zumbas crueles de la Levrasse fueron interrum-
pidas por la hermosa joven de quien hablé antes.
Acercóse hacia la ventana, se sentó tímidamente á la
punta del banco, se quitó la gorrita y dobló la cabeza
sin pronunciar una palabra.
A la vista de su magnífica cabellera de color de azaba-
che, tan larga que llegaba al suelo y se enroscaba en
los desnudos pies de la joven, tan espesa que tapaba sus
andrajoso vestido, formando una especie de manto negro,
no pudo la Levrasse menos de decir, á pesar de sus co-
lumbres de despreciar el género:
—¡Esto es soberbio!... ¡extraordinario!... no he visto
nada igual...
Un murmullo de sorpresa habíase alzado al aparecer
la joven entre sus compañeras, una de las cuales dijo en
voz baja:

Después de pasados algunos minutos junto á la puerta,
y siempre con la mano en el picaporte, pareció que ha-
cía la joven un violento esfuerzo, alzó al cielo los hermó-
sos ojos azules y volvió con lentitud á ocupar su puesto.
En aquel momento repetía la Levrasse ápermanente
calaos las gorras; nada tengo que hacer aquí, y á fe que
no valía la pena de venir á perder el tiempo.
Y dando algunos pasos hacia la puerta, añadió: «La Le-
vrasse:...
—¡A mi ver, buena gente...!
Entonces hubo una escena de regato, innoble y peno-
sa á la vez...
Escena penosa, porque daba lástima ver á aquellas in-
felices, que tanto sabían cuán caro costaba el pan, como
decía la Levrasse; regar, implorar á aquel hombre, con
lágrimas en los ojos algunas de ellas, para que comprara
á cualquier precio sus cabellos, pobre y último recurso
en que depositaran sus esperanzas.
Escena innoble, porque la Levrasse, abusando con in-
digna rapacidad de la miseria de aquellas infelices, re-
gabeaba obstinadamente onarto á cuarto, repitiendo sin
cesar que no le convenía la mercadería, y despreciando
la sin compasión...
Finalmente, agotadas las súplicas, aceptaron las mis-
rables las ofertas del comprador; pedían tres ó cuatro
francos por su mata de pelo, y la Levrasse apenas acce-
dió á darlas veinte sueldos...
Los admitieron... á lo menos tenían para pan tres ó
cuatro días...
Hubo otro momento todavía que me causó una impre-
sión cruel: este fué el de ver, por decirlo así, afeitadas
todas aquellas cabezas cubiertas poco antes de ondesantes
cabelleras, que se iba la Levrasse con sus enormes tije-
ras, y que luego me hacía mirar cuidadosamente en má-
jar con elitas de hilo.

las únicas del lugar que, por necesidad, tenían que ven-
der su cabello...
Algunas de ellas, no obstante, manifestaban indiferencia
ó resignación: unas, sentadas en la mesa, tarareaban
una canción, llevando el compás con los dedos; otras
masticaban ansiosas un mendrugo de pan duro y mojado.
Se abrió la puerta y apareció la Levrasse con traje
entre masculino y femenino: pantalón ligeros, zagalejo
verde oscuro, casaca ajustada de pana negra y pelo
recogido á la chinesa. Al verle, se levantaron todas las
mujeres con la deferencia humilde é interesada con que
trata al comprador el que necesita despachar su mer-
cadería...
El gesto de mi amo era á la par sardónico y truhanes-
co: dirigió una mirada escudriñadora á sus parroquianas,
é hizo un saludo ridículo...
—Que Dios os guarde, dijo con voz atiplada: parece que
el mercado está bastante concurrido; vamos, pichonas,
despachemos, que traigo prisa: pronto, pronto, fuera las
gorras, y cerviguillos al aire... Os advierto que el pelo
que yo compre hoy ha de ser sobrealiente; de todas par-
tes me le ofrecen casi de balde; como el pan ha subido...
Estas palabras infundieron á todos los circunstantes una
extremada zozobra...
La Levrasse me atizó, y dijo: «¡Válgame Dios!»
—Martinito, ayúdame con el brazo bueno á acercar
este banco á la ventana; no sea me den gato por liebre;
soy amigo de enterarme de lo que compro...
Ayudé á mi amo á colocar el banco á la ventana, for-
mando un ángulo recto con ella, de modo que diera el sol
de lleno y permitiera juzgar del brillo del pelo...
—Vamos, palomitas, dijo la Levrasse; aquí se abre el
mercado...
Aquellas pobres criaturas corrieron á sentarse en el
banco... excepto la que medio escondida detrás de la

BIBLIOTECA DE «EL IDEAL» 433
las únicas del lugar que, por necesidad, tenían que ven-
der su cabello...
Algunas de ellas, no obstante, manifestaban indiferencia
ó resignación: unas, sentadas en la mesa, tarareaban
una canción, llevando el compás con los dedos; otras
masticaban ansiosas un mendrugo de pan duro y mojado.
Se abrió la puerta y apareció la Levrasse con traje
entre masculino y femenino: pantalón ligeros, zagalejo
verde oscuro, casaca ajustada de pana negra y pelo
recogido á la chinesa. Al verle, se levantaron todas las
mujeres con la deferencia humilde é interesada con que
trata al comprador el que necesita despachar su mer-
cadería...
El gesto de mi amo era á la par sardónico y truhanes-
co: dirigió una mirada escudriñadora á sus parroquianas,
é hizo un saludo ridículo...
—Que Dios os guarde, dijo con voz atiplada: parece que
el mercado está bastante concurrido; vamos, pichonas,
despachemos, que traigo prisa: pronto, pronto, fuera las
gorras, y cerviguillos al aire... Os advierto que el pelo
que yo compre hoy ha de ser sobrealiente; de todas par-
tes me le ofrecen casi de balde; como el pan ha subido...
Estas palabras infundieron á todos los circunstantes una
extremada zozobra...
La Levrasse me atizó, y dijo: «¡Válgame Dios!»
—Martinito, ayúdame con el brazo bueno á acercar
este banco á la ventana; no sea me den gato por liebre;
soy amigo de enterarme de lo que compro...
Ayudé á mi amo á colocar el banco á la ventana, for-
mando un ángulo recto con ella, de modo que diera el sol
de lleno y permitiera juzgar del brillo del pelo...
—Vamos, palomitas, dijo la Levrasse; aquí se abre el
mercado...
Aquellas pobres criaturas corrieron á sentarse en el
banco... excepto la que medio escondida detrás de la

Véase lo que dice El Liberal: «En Osera ha ocurrido un hecho grave, que pudo tener fatales consecuencias. Había ido al citado pueblo un escribano de este juzgado a una comisión de su competencia, y se hospedó en casa del juez municipal, y despachó su cometido en la casa del Ayuntamiento.

Al caer la tarde regresaba en compañía de un alguacil y un vecino de otro pueblo, cuando a la distancia de 500 metros de Osera oyó un disparo. A los pocos instantes oyóse nueva detonación, y en seguida otra, observando el escribano que la bala pasó entre él y el alguacil, no pudiendo ver al agresor.

A consecuencia del hecho criminoso se instruyen las correspondientes diligencias sumarias.

Dícese que el agresor ó agresores deban de ser leñeros, y se explica el caso por haber creído los del pueblo que los forasteros eran ó recaudadores ó el capataz del cultivo, al cual temen, porque los vecinos de Osera viven en su mayoría de la leña que cortan en un pinar próximo al pueblo.

Muchos son los que se inclinaban á creer que los de Osera to noaron al escribano por recaudador de contribuciones, que allí, como en otros puntos, no pueden pagar los contribuyentes.

Todos estos sucesos corroboran cuanto tengo telegrafiado, á saber: que este país, abrumado por los excesivos tributos, por la pérdida de las cosechas y por las innumerables calamidades que hacen su vida precaria y en extremo misera, va camino de la desesperación, en el que sólo podría atajarle el Gobierno con previsoras disposiciones que eviten las lágrimas y posibles días de luto.—El correspondiente.

Todas las reclamaciones han sido inútiles y lo seguirán siendo, mientras los G. biernos monárquicos sigan administrando los intereses de la nación, pues forzadamente han de honrar á su característico sistema de practicar la caridad.

Ayer, ante la sala de lo criminal en vacaciones, se vió una de las causas de EL IDEAL, incoada por denuncia de la carta de El Duende que publicamos el día 2 de Agosto del próximo pasado año.

Concurrieron al acto los dos compañeros nuestros que en la Cárcel Modelo de Madrid purgan, preventivamente, los delitos que el señor fiscal nos acusa con un celo que, si se hubiese aplicado, por ejemplo, á perseguir los garitos que la ley prohíbe, no hubiera presenciado Madrid un escándalo tan sangriento como el de la calle de Tetuán y Puerta del Sol.

Pero así va todo. Hablemos de la vista. El señor fiscal pidió para el autor de la carta

CINCO AÑOS DE PRESIDIO Como este resultado sea el Sr. Delgado, ya se le pena que le espera, porque en la causa se le hace muchos días, á pesar de la vista que de nuestro querido amigo brillante defensor, el Sr. Delgado, no se dió Sr. Menéndez Párralos, aprobada aspor convencido, y la sentencia es de cinco años de presidio á otros

CINCO AÑOS DE PRESIDIO Nuestro digno abogado interpondrá el correspondiente recurso, y aún nos queda esta remota esperanza.

Declarado y reconocido como tal autor de la carta de El Duende el Sr. Delgado, se decretó la libertad del Sr. Beteta, libertad ilusoria, porque aún pesan sobre él muchas causas, que poco á poco irán examinando los tribunales de justicia.

Los jóvenes abogados D. Gabriel López Ollas y D. Valero Díaz y Fernández defendieron, respectivamente, á los Sres. Delgado y Beteta, y según nuestras noticias, porque la vista fué á puerta cerrada, pronunciaron brillantes discursos en favor de nuestros queridos amigos.

Les damos las gracias más cumplidas. En suma: véase hasta dónde llegan las suspicacias monárquicas y la libertad de imprenta.

El pueblo, por la representación del Jurado, de que tanto se habla como señal de progreso, no interviene en las causas que se llaman de lesa majestad, y, naturalmente, en esta clase de delitos están comprendidos las innumerables cartas de El Duende que tenemos denunciadas.

ADHESIONES

Afortunadamente, se van convenciendo muchos de que son bastantes los que nos acompañan con sus votos, con su entusiasmo y con su afecto. Contamos, pues, con el apoyo moral de gran número de correligionarios.

Pero nuestra obra no ha terminado, y para terminarla en bien de la República, no conseguida cuando ya cuenta veinte años de existencia una restauración tan odiosa por su origen como funesta por sus consecuencias, acudimos á los republicanos, solicitando también su concurso material.

La campaña contra este periódico, antes sorda, ya sale á la superficie, ya se manifiesta de un modo que no deja lugar á la duda, y en medio de esta situación de combate que se nos crea, estamos obligados á solicitar el auxilio de los más, que sin duda alguna son los mejores, porque la defensa es legítima siempre.

El triunfo moral lo hemos obtenido, pero no basta. El periódico que sólo vive de los recursos naturales, es decir, de la suscripción, necesita mucha para sostenerse dignamente.

Y por qué no hemos de decirlo: sólo á fuerza de sacrificios incalculables ha logrado EL IDEAL sobrevivir á las tremendas persecuciones de los gobernantes y á los trabajos de zapa que otros han hecho para mirarnos el terreno.

Naturalmente: á todos disgustaba nuestra actitud de franca y ruda oposición, incapaz de transacciones ni de benevolencias interesadas. Así lo dicen las innumerables denuncias que pesan sobre nosotros y dos compañeros detenidos en la Cárcel Modelo, uno de los cuales está sentenciado ya á

33 AÑOS DE PRESIDIO

En esta situación, también dirigimos nuestra circular, no á los republicanos de un partido y de una provincia, sino á los republicanos de todos los matices y de España entera que aspiren á la feliz concordia republicana y revolucionaria que todos desean, y que urge más que nunca.

Para encontrar esa fórmula de unión, que por el pronto nada prejuzga ni nada entorpece, dénese por consultados todos los republicanos; acudan á nosotros exponiendo sus ideas, y las haremos públicas, ampliando cuanto fuese necesario la sección titulada

La República y los republicanos

Del conjunto de opiniones, sin duda alguna diversas, que del patriotismo de todos solicitamos, resultará alguna predominante, y esa será la fórmula mejor; la que respetuosamente someteremos á la suprema autoridad de los pueblos libres, de los pueblos que saben ser democráticos y merecen la República.

Ante los males de la Patria, la indiferencia es un crimen. El actual estado de inacción sólo beneficia á los monárquicos.

Los partidos del porvenir necesitan dar á todas horas señales de vida. Si hasta los partidarios del obscurantismo salen á la luz, ¿por qué

hemos de estar nosotros rodeados de tinieblas?

Ha llegado el momento de que se oiga la voz del pueblo republicano, y aquí estamos nosotros para llevarla á donde convenga, en bien de la Patria y de la República.

Todo por el pueblo y para el pueblo. Este es el lema de nuestra nueva campaña.

En resumen: solicitamos de nuestros amigos que propaguen EL IDEAL, y le ayuden en el modo y forma que les sea posible, porque EL IDEAL solo quiere vivir de los republicanos. Además, esperamos conocer la opinión de todos los que nos honren manifestándola respecto á los siguientes puntos:

- 1.ª ¿Conviene la Unión republicana exclusivamente revolucionaria?
2.ª ¿Deberá hacerse con un programa único y un sólo partido?
3.ª En caso afirmativo, ¿cuál es el programa más conciso y que mejor unifique las diversas tendencias que hoy nos separan?
4.ª ¿Es preferible el status quo, es decir, la actual organización de los partidos republicanos?

Concretamos las preguntas para evitar que los juicios se extravíen y concluiremos diciendo: Ha llegado la hora de que todos pensemos en voz alta.

Ho aquí la adhesión de los buenos republicanos de Arnedillo: Arnedillo 4 de Septiembre de 1894. Sr. D. Emilio Prieto y Villarreal.

El que suscribe tiene el gusto de saludarle y de remitirle 15 pesetas por conducto de nuestro amigo y correligionario D. José María S. de Langarica, para ayudar á los gastos del periódico, ya que se ve tan perseguido por los tribunales, que pesan sobre sus redactores hasta veintiocho años de presidio. A la vez espero inserte en su periódico la siguiente adhesión:

Provincia de Logroño-Arnedillo. Los republicanos de esta localidad, y en su nombre el que firma, están conformes con la intachable conducta que viene observando en la prensa D. Emilio Prieto y Villarreal, en su polémica con El País.

Están conformes con todo cuanto ha dicho el periódico EL IDEAL contra algunos que se precian de patriotas y republicanos, siendo todo lo contrario. Asimismo estamos completamente conformes con la conducta y campaña de D. Emilio Prieto y Villarreal, hablando alto y claro á los monárquicos, destructores de la nación española, protestando contra las jefaturas discordes y contra las elecciones llenas de farsas, semillero de disgustos y satisfacción de los caciques que, con su reprobada conducta, sólo persiguen el lucro propio, robando á los pueblos.

Para grandes males deben emplearse grandes remedios, y marchando de acuerdo los unos y los otros, todos los republicanos que deseamos el bien general vayamos resueltamente á la unión de todos los partidos, para dar al frasco, por medio de la Revolución, con esta plaga que absorbe nuestra sangre: la de todos los honrados labradores, industriales, comerciantes y demás gente trabajadora.

Y para esto es de necesidad abrir suscripciones, á fin de recoger cantidad suficiente para combatir á nuestros enemigos. Soy trabajador honrado, amigo de respetar á todo el mundo; pero soy partidario de la Revolución, y haciendo un sacrificio, yo me desprenderé de doscientas pesetas, y que hagan otros lo mismo, que á tan buena obra todos los honrados republicanos deben contribuir.

Ruego á usted que dispense esta larga carta, y espero que la insertará en su periódico EL IDEAL, queriendo á sus gratas órdenes su amigo y correligionario, S. S. Q. B. S. M., Calixto Martínez y Ortigosa.

Un antiguo soldado, que aún desea empuñar las armas por la República, nos dice lo siguiente:

«Moraleja 4 de Septiembre de 1894. Sr. D. Emilio Prieto y Villarreal. Madrid.

Muy señor mío y distinguido correligionario: Mucho me complace, y cada día más, estar suscripto á su periódico, por las muestras evidentes que da usted de ser un republicano de corazón y fiel en el cumplimiento de sus deberes. Uno de ellos es limpiar la inmundicia de que está llena la Patria, cuyos habitantes, ya en la ruina y el desprestigio, á pasos agigantados caminan á la deshonra de todos y á la perdición de las clases pobres. Felicito por su campaña, y siga el camino que lleva, que usted y demás jefes del partido forman el árbol á cuya sombra todos debemos cobijarnos.

Peró tengamos en cuenta que está rodeado de insectos fatinosos, que lo destruyen, impidiendo que produzca el fruto deseado.

Continúe V. su buena obra, y nada tema, porque no le faltará republicano de corazón que le ayude, participándole que si hoy en intereses no puedo servirle, gracias á Dios me encuentro útil.

Hace seis años, después de haber servido siete, dejé el fusil, y me ofrecí á volverlo á empuñar, poniéndome á su lado en el momento que sea preciso, para que veamos á usted y á nuestro jefe D. Manuel Ruiz Zorrilla conseguir el triunfo que tanto deseamos y que tanto interesa á esta desgraciada Patria, digna de ser con la República la admiración y la envidia de todas las naciones de Europa.

Saluda á V. en unión de nuestros amigos, deseando con V. Justicia y Moralidad, Patria y República.—José Martín.

Haga V. el favor de insertar estas líneas, en las columnas de su periódico, para conocimiento de todos los correligionarios. Un honrado industrial de Valladolid y republicano consecuente, se expresa en estos términos: Caidas de Besaya 4 Septiembre 1894. Sr. D. Emilio Prieto.

Madrid. Muy señor mío: Desde la carnia, en que estuve cinco semanas, he seguido el curso de sus debates con El País. Que de tal hecho no puede alegrarse ningún buen republicano, es indudable; pero que de parte de V. está la razón, tampoco debe dudarse. Pero, ¡ay! amigo, del dicho al hecho, ya mucho trecho. Ya en otras ocasiones le dije que no todos quieren la República, porque dentro de ella, y con caracteres que digan la verdad, no pueden avenirse los que se acomodan á todo con tal de seguir viviendo ó cobrando.

Yo no tendría inconveniente en proponer, para el pronto restablecimiento de la República, una reunión general de todas las fracciones, pero sólo de los que pagan siempre y nunca cobran. Siento no poder hacer algún esfuerzo para ayudarle de veras en su gran campaña periodística, porque veo con disgusto que tratan de aislarle, como nos sucede á todos los que decimos la verdad. Sabe que es suyo.—Damián Martínez.

Ciudad Real y Agosto 29 de 1894. Sr. D. Emilio Prieto. Como buen amigo, sabes que todo lo que contigo se ha relacionado, lo miré siempre con suma predilección; y dicho esto, supondrás el marcadísimo interés con que habré seguido el curso de la enojosa cuestión sostenida entre tu periódico y el titulado El País.

Digo enojosa, porque nunca, tratándose de lo que se trataba, debió este último llevarla al terreno que la llevó. ¿A qué tronar contra tí en formas tan poco correctas y ofensivas? ¿Cuál era tu delito? Señalar el mal allí donde lo encontrabas? Pues esa es también la misión de aquel periódico y la de todos los que se llaman republicanos.

Afortunadamente, supiste tú, como vulgarmente decimos, parar los pies, y El País ha quedado herido de muerte en las dos cuestiones: política y personal. Bien sabes que siempre fui imparcial en todos asuntos; y puedes creer, amigo mío, que si hubiera visto en tí algo reprochable en esta cuestión, como lo cortés no quita á lo valiente, desde luego te lo dijera con la franqueza que me caracteriza, pero como no es así, como encuentro que has estado todo lo prudente y enérgico que debías, no puedo menos de unir mi felicitación á las muchas que te se han dado, y añadirte: «Bien, Emilio, sigue el camino emprendido: estás en te-

rreno firme», y si necesitaras alientos—que te sobran—para seguir adelante, cree que te animaría de todo corazón tu antiguo compañero de colegio.—J. Soriano.

MARRUECOS

El «Reina Regente» en Tanger. Ayer á las tres de la tarde llegó á Tanger el crucero Reina Regente, procedente de Mazagán.

En esta última población marroquí reina bastante tranquilidad y están más calmados los ánimos. Los marinos españoles fueron obsequiados por las colonias europeas de Mazagán. En Tanger ha celebrado una reunión el cuerpo diplomático para tratar de asuntos sanitarios y cambiar impresiones acerca de la rebelión de las Kábilas.

¿Vive 6 no el Tuerto? Las noticias recibidas de Marrakech dicen que ha sido llamado á Fez Mohamed el Tuerto, pero sigue circulando con insistencia el rumor de que ha fallecido.

En el ministerio de Estado se han recibido noticias de que en Tanger se extiende el rumor de la muerte del Tuerto, teniendo como seguro en Mazagán el hecho.

Situación del Imperio. Reina bastante inquietud en algunos puntos del interior, y son muchos los riesgos que corren cuantas personas cruzan los campos.

No es cierto que haya sido hasta ahora asaltada la ciudad de Marruecos, pero su situación es muy grave. En Azemun siguen los insurrectos en la misma actitud, aunque con la llegada del Marani, que trabaja mucho por sofocar la rebelión, parece ser se ha conseguido surja la división entre los rebeldes, habiendo entre ellos quien quiere someterse.

A las cercanías de Casa Blanca ha llegado una diputación de las Kábilas para tratar de un arreglo directo con el sultán. Se cree que han salido para Fez varios comisionados con objeto de pedir al sultán que acepte las condiciones ya telegrafiadas.

En los alrededores de Mazagán reina ahora tranquilidad, creyéndose que aquellas Kábilas depondrán toda actitud hostil cuando regresen de Fez los nuevos gobernadores, nombrados por el sultán y los más caracterizados jefes de las mismas, que fueron á exponer sus quejas al sultán.

La impresión general es que ha mejorado bastante la situación general durante los últimos días.

Lo que piensan los italianos. El periódico italiano La Tribuna publica un artículo en que examina el alcance que puede tener para la civilización del continente africano la insolencia de los moros y su audacia al atacar á mano armada colonias y factorías como las de cabo Jubu.

Creo el diario aludido que el Gobierno inglés debe intervenir en la defensa de los intereses de los negociantes británicos. En análogo sentido se expresan varios periódicos ministeriales de Roma, atribuyendo además á Francia miras interesadas en la cuestión de Marruecos, y suponiendo que el Gabinete de París tiene el propósito de suscitar en Marruecos conflictos tales, que obliguen á las potencias europeas á intervenir en el Imperio del Mogreb.

Un cura bravo

En El Globo de hoy leemos un suelto en que se da cuenta de un acto reprochable. Es el siguiente: al acompañar el cadáver del conseqente republicano Sr. Pozueta, segundo teniente alcalde del Municipio salmantino, y formando parte del cortejo fúnebre el gobernador civil y presidente del Ayuntamiento, el sacerdote, otro como el célebre don Eufemio muy conocido en la ciudad del Tormes, al ver que en las coronas que adornaban el féretro estaban inscritas las palabras «republicano» y «federal», pronunció las palabras siguientes: «Que consista mi protesta contra toda insignia ó palabra liberal de las que hay en esas cintas, y conste también que, si antes hubiera leído esas palabras, no hubiera acompañado el cadáver.» Y sin saludar al gobernador, ni al alcalde, ni á ninguna de las personas que componían el duelo se alejó, quedándose todo el mundo admirado de este desplante del sacerdote, que sólo es perdonable por no tener otra manera de desahogarse los escasos intriguistas de aquella histórica ciudad.

chimenea, solo dejaba ver su gorra blanca y sus piés descalzos. —¡Eh!... ¿qué, esa del rindón no viene? dijo la Levrasse. —... todavía hay sitio. —Ya, voy, señor... respondió una voz dulce y levemente alterada por las lágrimas. —Bueno, bueno, dijo la Levrasse... queréis haceros de rogar... Como gustéis, prenda; yo entiendo el busillis, y no os daré un cuarto más que á las otras. Y volviéndose á las del banco, añadió: —Ea, pichonas... ¡fuera gorras! El sentimiento, la vergüenza y casi el pudor, tuvieron inmóviles á aquellas mujeres por espacio de algunos segundos. Por fin, una de las más resueltas se quitó de repente su mala gorra de indiana. Esta acción fué como una señal, que hizo caer destrozadas todas las matas de pelo sobre la frente y hombros de aquellas infelices: rubias unas, otras negras ó castañas, claras ó oscuras, escasas y lácias estas, aquellas espesas y fuertes, erizadas y crespas. Había algunas también mezcladas con canas, disimuladas todo lo posible; ¡porque ay! cada una había dispuesto la mercancía, según la expresión de la Levrasse, del modo más favorable. —¡Triste y dolorosa coquetaría! —¡Hola! ¡hola! á mi nadie me la pega, decía la Levrasse paseándose por delante del banco, mirando, tocando, comparando y midiendo, en fin, las matas de pelo, para jugar de su suavidad, longitud, peso y color. No me mamo el dedo... palomitas: la mala suerte me persigue; bueno es que lo tengáis entendido... añadió con risa zumbona; sé todos vuestros trampantojos, hijitas, como también los resultados que se obtienen con los polvos de carbón, el aceite y la manteca de puerco, y el modo de hacer pasadera la greña más enredijada.

Luego de haber reconocido nuevamente la mercancía, prosiguió: —A fé mía que la mala suerte me persigue... Ni aquí ni en ninguna parte he encontrado este año cosa que me acomode... Está visto... añadió desdenoso y disgustado, luego que hubo echado otra ojeada á aquellas cabezas escondidas entre largos rizos, está visto... nada de eso me conviene... Surtido de muciosión... de deshecho... Un ¡ay! de desengaño doloroso se exhaló de todos aquellos pechos, comprimidos hasta entones por las angustias de la esperanza y por un movimiento maquinal y casi espontáneo se inclinaron hácia el suelo aquellas cabezas desmelenadas. —¿Qué queréis que haga yo con eso? No comercio en crines ni estopa, añadió mi amo con la brutal ferocidad de mercader á quien importa ante todo menospreciar el género. —Vamos, pichonas, prosiguió; calaos las gorras... nada tengo que hacer aquí... no valía la pena... de venir á perder el tiempo. Mientras esta escena, cuya ornelad degradante no podía yo comprender entonces, pero que me oprimió el corazón, vi salir la jóven del capillo blanco, oculta detrás de la chimenea, y dirigirse lentamente á la puerta, poner la mano en el picaporte, y deteniéndose de pronto... bajó la cabeza cual si vacilara en salir. Muy pocas veces he visto facciones más proporcionadas que las de aquella jóven: tendría diez y siete años á lo más; llevaba medio cubiertos los hombros con un mal pañuelo de algodón encarnado, y la saya, muy remendada con piezas de diferentes colores, iba sostenida con unos tirantes de orillo. Mucha debería ser su belleza para resaltar tanto á pesar, de la extremada flaqueza y palidez de su cara, en que se advertía la huella de lágrimas recientes.

—Mira, Josefina también vende su pelo... y se va á casar... —Sí, con Justino, á quien quiere tanto... contestó otra. Y en casi todos los rostros se veía pintado el sentimiento y la compasión... Josefina era, pues, de carácter dulce y bueno, cuando inspiraba tal interés á sus compañeras, resueltas y resignadas á hacer el mismo sacrificio que aquella. —¿Os váis á casar, niña bonita? dijo la Levrasse contemplando con ojos rapaces la magnífica mata de pelo, y pasando por ella la mano, trémula de alegría.—Pues... hacéis perfectamente en desprenderos de esto... de nada sirve en casa... vale más una buena dote, añadido en tono sardónico, y yo me encargo de aprontarla... Ahi vá... tomad... es una hermosa pieza de cuarenta sueldos nuevecita... No se dirá que soy tacaño... á veinte pagaba estas otras... es verdad que va mucha diferencia... —¿Quisiera... quisiera... cuatro... francos... tartamudeó Josefina en voz baja y temblona. —¡Cuatro francos! exclamó la Levrasse; ¡cuatro francos! ¡Estáis loca!... Queréis tener una comida de boda como la de Baltasar... ¡Cuatro francos! No puedo favorecer semejante prodigalidad... Ea, ahí van cincuenta sueldos, y no hay más que hablar. Y diciendo esto, cogió la Levrasse, impaciente, la larga y negra cabellera de la jóven. —¡Pobre Josefina!... murmuró una de sus compañeras; mientras que las demás demostraban con sus miradas la misma conmiseración. Mas despreñándose Josefina de manos de la Levrasse, repitió con una expresión de dolor y vergüenza, que probaba cuánto padecía: —Yo quisiera cuatro francos... los necesito...

Suponemos que de ello se habrá enterado a estas horas el P. Cámara. Suponemos también que se habrá enterado el Gobierno, y que hará entender a esa curia, que está obligado a cumplir con los deberes de su profesión, así como los monárquicos como con los republicanos.

LAS CÉDULAS PERSONALES

Muy razonada es la exposición que el ministro de Hacienda ha elevado a la Cámara oficial de Comercio, Industria y Navegación de Madrid contra los arrendamientos y vejaciones que por la Empresa arrendataria de las cédulas se vienen cometiendo contra las clases mercantiles e industriales.

De esperar es que el ministro de Hacienda atenderá solicitud tan justa.

Después de señalar una por una las infracciones legales en que ha incurrido la Empresa arrendataria, la exposición termina solicitando:

1.º Que se exija de la Empresa arrendataria establecer sus oficinas principales en el sitio céntrico, así como también que sus delegaciones o sucursales se constituyan en locales ó habitaciones con la amplitud precisa y con personal bastante e idóneo, á fin de ejecutar el despacho de las cédulas con la rapidez necesaria.

2.º Que se proceda á una nueva rectificación del padrón general y confrontación de las hojas declaratorias, para corregir los errores en que ha incurrido la Empresa al hacer las clasificaciones.

3.º Que se obligue al contratista á cumplir puntualmente, si ya no lo hubiere hecho, lo dispuesto por la Instrucción de recaudadores y agentes sobre legalidad de sus títulos y publicación de los mismos, así como también que se separen por completo las funciones de recaudador y agente ejecutivo.

4.º Que la Empresa atempere su conducta y la tramitación de los expedientes de defraudación y de procedimientos ejecutivos á las disposiciones vigentes.

5.º Que se haga saber al arrendatario cuál es la verdadera interpretación que debe darse á la excepción de que trata la tarifa segunda de la Instrucción de 27 de Mayo de 1884, esto es, que no pueden ser tomados en consideración para la clasificación los alquileres que pague todo individuo inscrito en la matrícula de la contribución industrial por el local ó locales que ocupe y tenga dedicados á su tráfico ó profesión, aun cuando en ellos habite con su familia, en el caso de que la parte dedicada á sus negocios esté unida ó en comunicación directa con el establecimiento, y sólo podrá ser motivo para la clasificación cuando el domicilio particular esté independiente del local, tiendas, almacén, fábrica, despacho, oficina ó taller.

Tenemos entendido que la Cámara de Comercio, con el fin de popularizar el conocimiento de las disposiciones legales sobre este impuesto, se propone distribuir profusamente un pequeño folleto que al efecto está imprimiendo.

EL CONDE DE PARÍS

(Por telégrafo)

BUKINGHAM 5 (2:25 tarde).—A medio día el conde de París estaba sumamente abatido y entregado á un sueño que le dura solo algunos momentos.

Tiene gran dificultad para abrir los ojos, y á pesar de que conserva el conocimiento, se espera un fin próximo.

BUKINGHAM 5 (6:40 tarde).—Ninguna mejoría en el estado del señor conde de París. Lo único que se puede decir es que continúa la lucha del enfermo con la muerte.

BUKINGHAM 5 (8:30 tarde).—Debilidad extrema. Estado semicomatoso. El conde de París ha perdido el habla, pero no el conocimiento.—Fabra.

FUERA DE ESPAÑA

EL ANARQUISMO EN EL AGUA

El día 2 se efectuó en el Tajo, dentro de un buque fletado para ese fin, la conferencia anarquista que la policía había prohibido hacer tiempo.

Fue conferenciante el Sr. Albino de Moraes, taponero, que tomó por tema: «El último guillotinado en Lyon».

Los grupos anarquistas de Lisboa y Ajuda embarcaron en la plaza del Comercio á las doce de la mañana, y los de los pueblos inmediatos, Beato y Pozo de Obispo, en esta localidad, á la una y media de la tarde.

A las dos comieron, reinando siempre la mayor alegría y entusiasmo.

Cantaron el himno anarquista español, lanzando vivas á la anarquía, á la revolución social, ¡muera á los burgueses, etc.

Terminada la comida, el buque se dirigió á Lavradi, y próximo á tierra, explicó el Sr. Albino de Moraes la prohibida conferencia, rodeado de un auditorio de cerca de 200 personas, entre las cuales se hallaban muchas mujeres.

El conferenciante se refirió, en frases entusiastas, al acto de Caserio, defendiendo la propaganda por la violencia y el exterminio.

Concluyó su peroración haciendo el elogio del comunismo.

El Sr. Bartolomé Constantino, zapatero, usando de la palabra, incitó á los anarquistas presentes á luchar por la implantación del anarquismo, y dijo que si Caserio era loco, locos han sido todos cuantos han luchado por la libertad. Terminó su discurso dando un viva á la revolución social.

Telegramas

(De la Agencia Hispano-Internacional)

Fondos extranjeros

PARIS 5 (6:45 tarde).—Después de la apertura de la Bolsa, han cerrado hoy: Exterior español..... 68'81 3 por 100 francés..... 104'25 LONDRES 4 (4:15 tarde).—Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español..... 68'75

El oro

BUENOS AIRES 5.—(Servicio especial de la Agencia Fabra).—Precio del oro en el día de ayer, 384.

El cólera

BERLIN 5 (8:45 tarde).—Del 27 de Agosto al 3 de Septiembre se han registrado en el Imperio alemán 53 casos de cólera seguidos de 21 defunciones.

Progresos de la ciencia

PARIS 6 (6 mañana).—Le Figaro dice que el doctor Roux, colaborador del célebre doc-

tor Pasteur, comunicó ayer al Congreso de higiene de Buda Pesth el tratamiento del crup, y del cual ha hecho muchas experiencias, todas con resultados altamente satisfactorios.

Dicho tratamiento consiste en inyecciones subcutáneas de serosidades tomadas de un animal que previamente haya sido vacunado contra la difteria.

Terrible incendio

NUEVA YORK 6 (6 mañana).—Continúa el incendio de los bosques en muchas direcciones.

Se teme que se propague á algunas otras localidades y aumente el ya considerable número de víctimas.

Hasta ahora van recogidos 426 cadáveres, creyéndose que hay otros muchos bajo los escombros de los edificios destruidos.

Cosas de América

LONDRES 6 (6 mañana).—The Times publica un despacho de Lima diciendo que el Gobierno encuentra dificultades para pagar á las tropas.

Añade que los insurrectos son batidos constantemente por las tropas leales, y se espera que muy en breve quedará completamente sofocada la rebelión.

Rey indispuerto

LISBOA 5 (4:15 tarde).—El rey D. Carlos sigue indispuerto. Por este motivo no presentará las maniobras del ejército del Minho.

Maniobras suspendidas

VIENA 5 2:25 tarde).—Se ha ordenado la suspensión de las anunciadas maniobras de caballería, á las cuales debía asistir el emperador.

Vista interesante

BELGRADO 5 (3:25 tarde).—Corre el rumor de que el rey Alejandro irá á Biarritz para visitar á su madre la reina Natalia.

Paréntesis

—De esta hecha, á que me la he puesto, decía Arturo mientras, recostado en cómodo diván, leía la cotización de la Bolsa. Justo; el interior á 78 y décimas. ... ¡Magnífico! añadió, frotándose las manos. ¡Millonario!

Arturo López era poseedor de un regular patrimonio, en totalidad debido á su mucho trabajo y á su mucha suerte.

Cuando tenía catorce años, su padre, no desto aldeano de Galicia, le mandó á Madrid á hacer fortuna, sin otro caudal ni otros recursos que algunos reales en el bolsillo, algunas provisiones en el morral y unos zapatos á la espalda.

Dios sólo sabe las fatigas pasadas por Arturo antes de llegar á la coronada villa, y no fueron menores las que le aquejaron desde que en ella posó su planta. Criado, en un principio, de una panadería; después lacayo de una casa grande; más tarde empleado del Gobierno, siempre corrió incansable tras la fortuna, con la idea de alcanzarla y el firme propósito de ponerse sus botas, según él decía, transformando la vulgar frase de ponerse las botas.

Arturo, que era persona metódica, ahorra- ba parte de su haber, que imponía regularmente todos los meses en el Monte de Piedad, á cuyo efecto suprimía el fumar, el café, todos los espectáculos que no fueran gratuitos, etcétera, etc. Y á la vuelta de algunos años, á cambio de toda esta serie de fatigas y penalidades, se vió poseedor de algunos cuartillos, que pensó en emplear del modo más productivo posible. Quince días estuvo rompiéndose la cabeza buscando la colocación más conveniente á su dinero, y emborronando papel con los cálculos de las ganancias que este ó aquel negocio le produciría.

Pensó sucesivamente negociar, primero (esto era natural) en pequeña escala, y después iría aumentando la importancia de sus operaciones, en granos, en harinas, en frutas. Se le ocurrió abrir un establecimiento de bebidas ó una tienda de esas en que se venden, al par de las hierbas medicinales, hilos, cintas, etc.

Pensó en hacer un seguro de la vida, ó en crear una renta vitalicia para cuando llegase á determinada edad. Recorrió las cuartas planas de los periódicos; pero nada de lo que se le ocurría, le agradaba después. Ya estaba sin saber qué hacer con sus ahorros, pesados de conservarlos más tiempo en el Monte, donde ganaban poco, y apesadumbrado por no saber qué destino darles en que ganaran más, con igual seguridad, cuando se le ocurrió una idea feliz cierto día que estaba sentado en la oficina, con los codos apoyados sobre la mesa y la cabeza entre las manos, ocupándose de su eterna pesadilla, y renegando casi de la fortuna que había puesto en sus manos aquel pequeño capital, más bien para martirio que para otra cosa.

Puesto que él no hallaba un negocio con todas las garantías y condiciones apetecidas, una especie de cambio, en que por cada duro le diesen treinta reales á vuelta de mano, decidió consultar con su compañero de mesa, á cuyo efecto le expuso con gran lujo de detalles el caso, y se quedó después con la boca abierta esperando que el otro hablara.

Este quedó pensativo algunos minutos; pero por fin, dijo: —¿Con que estás indeciso sobre el modo de colocar ese capital para que te produzca intereses mayores y con menos exposición? —Justo! exclamó Arturo, asombrado al ver resumidos en una sola frase todos sus deseos, todas sus esperanzas, todas sus vacilaciones.

—Pues bien—dijo el otro.—Yo te aconsejo que lo emplees en operaciones de Bolsa.

Al oír estas últimas palabras, dió Arturo un salto, lo mismo que si le hubiese picado una vívora. ¡Jugar él á la Bolsa! ¡Compro meter así el fruto de sus muchas privaciones! Nunca. Pero el otro apoyó su opinión con buenas razones, como la de que en el caso de la ganancia, caso que era probable y aun seguro si el éxito de la operación se confiaba á un experimentado agente de Bolsa, la susodicha ganancia sería mayor que la suma de las que hubiese producido aquel capital impuesto en un negocio ordinario en el tiempo de diez años. La cosa era sencilla: cuatro jugadas, y se acabó; hechas, por supuesto, con todas las mayores probabilidades de éxito que se consiguieran reunir.

Tal fué, para terminar, la perspectiva de oro no lejano que á Arturo se le presentó, que convencido por fin, y tras otros quince días de buscar agente y de decidirse por la ocasión, acabó por exponer su capital en títulos del 4 por 100 interior. Tuvo buen éxito la operación, y Arturo saltó de gozo. Y lo mismo ocurrió con otras dos siguientes, que le proporcionaron un capital bastante respetable. Y cuando llegamos á conocerle, había emprendido una cuarta operación, que debía redondearla.

—¡Ah!—se decía siguiendo un modismo.—

Ahora sí que me puse las botas de la fortuna. ¡Dos días más en la zorra, y millonario!

En estos halagüeños pensamientos estaba abismado, cuando sonó el timbre, y á poco penetró en la habitación el agente de Bolsa de Arturo, con el pelo de punta, el sombrero caído de medio lado, el lazo de la corbata deshecho, el pañuelo medio fuera del bolsillo, y en la mano un telegrama y un papel cubierto de cifras.

—¿Qué es eso? ¿Qué pasa?—preguntó Arturo, lanzándose á su encuentro.

El agente no contestó, arrojándole los papeles que llevaba.

Arturo tendió rápidamente la inquieta mirada por ellos, y vió que, á consecuencia de una crisis combinada con una sublevación y con los temores de una guerra, los fondos, que él creía estaban á 78 y décimas, habían bajado á 60, y estaba comprometido casi todo su caudal, y era fin de mes.

No había remedio, estaba perdido. Arrugó los papeles con temblorosa mano, y murmuró con voz plañidera: —¡Ahora, que creía haberme puesto las botas de la fortuna!

—¿Cómo?—contestó el agente.—¿Eso creía usted? —Sí.

—Pues entonces, explicado. La fortuna no gasta botas, sino sandalias.

Arturo no contestó: miró con ojos extraviados al agente y cerró los puños. Este, temiendo una agresión, se retiró prudentemente por el foro.

Los que visiten el manicomio de X... pueden ver en él un enfermo cuya manía es correr detrás de la fortuna, para quitarle sus sandalias.

Codrofredo Quintana y Rebollo

Madrid 25 Agosto del 94.

LA «GACETA»

La de hoy contiene, entre otras, las siguientes disposiciones:

HACIENDA.—Orden habilitando el punto de Sarcicola, situado en la margen del río Orio (Guipúzcoa), para el desembarque del yute en rama procedente del extranjero con documentación de la Aduana de San Sebastián.

PRESIDENCIA.—Decretos resolutorios de competencias entre el gobernador civil de Valladolid y el juez de Villalón, y el gobernador de León y el juez de Otero del Rey.

Información

ORDEN DEL DIA

Santo de mañana.—Santa Regina, virgen.

Efemérides.—Día 6 de Septiembre.—En tal día como éste perdió Francia el año 1693 al insigne Colbert, ministro de Luis el Grande, quien, á haberlo sido de verdad, ayudado de aquél, de los Turana, los Dugay Trouin, los Massillon, los Molieres, los Boileau y los Fenelon, no hubiera visto su cerebro humillado en Ryswick, cuya paz acabó con la de su conciencia, maltrata que la desmedida ambición que le distinguiera.

Día 6.—San Eugenio, sucesor en el obispado de San Deogracias, obtenido éste, fué desterrado al territorio de Trípoli, de donde, después de muchas penalidades, volvió á su sede, aplacada ya la persecución, en tiempo de Gustabundo.

DE MADRID

Se ha terminado y puesto á la venta el tomo primero de la importante obra Procedimiento Judicial, que publica la reputada casa editorial de D. Felipe Gonzalez Rojas, establecida en esta corte, calle de San Rafael, 9, barrio de Pozas.

Dicho volumen, que contiene toda la materia procesal civil, es interesantísimo para los litigantes, estudiantes de Derecho, procuradores, abogados y notarios, y para cuantas personas, en fin, se consagran al estudio del Derecho ó intervienen en asuntos judiciales.

La sección recreativa de El Fomento de las Artes celebrará su primera reunión familiar de la presente temporada el día 8 del corriente, á las nueve de la noche.

Ha fallecido en la Habana el padre de nuestro compañero en la prensa el director de La Iberia, D. Manuel Martínez Aguirre, y del redactor del mismo colega D. Leopoldo, á los cuales enviamos el testimonio de nuestro más profundo sentimiento.

Ayer tarde se reunieron en la capitania general, bajo la presidencia del comandante general del primer cuerpo de ejército, Sr. Bermudez Reina, los coroneles de los regimientos del mismo que han de tomar parte en las maniobras militares que en breve han de efectuarse en Villalba, con el objeto de tratar de los preparativos que hay que hacer para el mejor resultado de las citadas maniobras.

En el ministerio de Hacienda se ha presentado una denuncia relativa á un supuesto fraude en la mina Arroyanos, propiedad del Estado. Parece que el denunciante afirma que el fraude asciende á la cantidad de 25 millones de reales.

En la Escuela especial de pintura, escultura y grabado se ha ampliado el plazo del examen de ingreso para todo el mes de Septiembre.

Ha sido nombrado auditor de la capitania general del segundo cuerpo de ejército el que lo es de ejército D. Carlos Arriera.

Ayer falleció en esta corte la viuda del insigne escritor D. Ramón de Mesonero Romanos, doña María Salomé Lhazo y Mateo.

Enviarnos á la distinguida familia la expresión de nuestro sentimiento.

Ha fallecido en Tanager nuestro querido amigo D. Emilio Díez de Tejada, hermano del distinguido escritor D. Vicente.

A éste, como á todos los demás individuos de su distinguida familia, damos nuestro más sentido pésame por la irreparable pérdida que acaban de sufrir.

Ayer regresaron de la gira al Escorial con que, con motivo de la fundación del semanario Gil Blas obsequiaron los propietarios del mismo á varios de sus amigos, nuestros queridos compañeros y correligionarios señores Larrubiera, Pajarón, Brissa, Canalejas,

Bonilla, Maestre, López Alvarez y Pueyo, como plácidos de la amabilidad y esplanidez con que han sido obsequiados durante los varios días que han permanecido en dicho punto.

Como tuvimos el gusto de anunciar hace pocos días, ayer se celebró en el inmediato pueblo de Villaverde el enlace de nuestro querido amigo y correligionario D. Abelardo de Campos y Lioret con la distinguida señorita doña Inocencia Sánchez Casado Lais.

Después de la ceremonia, y en el domicilio de la recién casada, fueron obsequiados los invitados con un almuerzo espléndido.

La fiesta, que resultó animadísima y brillante, duró hasta bien entrada la noche.

Deseamos á los contrayentes una eterna luna de miel.

Se ha concedido autorización á los señores don Baldomero Martínez y D. Luis Garcia para la publicación de una revista en caracteres convencionales y dedicada á los ciegos españoles.

Empezará á ver la luz pública el 15 del actual, y su objeto es procurar la unión colectiva de los ciegos, mantener las relaciones mutuas y directas entre ellos, y cooperar al fomento de su enseñanza, educación y cultura.

SUCESOS

En la calle de Hortaleza, número 33, se declaró anoche un ligero incendio, que fué sofocado á los pocos momentos.

La alarma que se produjo fué muchísima, pues el campanero de la parroquia de San Luis, 5064, á rebato, sembrando el terror entre muchos pacíficos transeúntes.

En la calle de Núñez de Balboa, núm. 7, también hubo otro incendio de poca importancia.

En la calle del Sombrerete un perro mordió á una niña de once años, llamada Rosa Espinosa Gozález, que se hallaba jugando en el referido lugar, resultando aquella herida gravemente en los muslos.

Fue auxiliada en la Casa de socorro del distrito.

Un panadero fué denunciado ayer tarde en el juzgado de guardia por un tahonero á quien había comprado algunas partidas de pan sin pagarélas.

Al denunciado se le ocuparon 24 pesetas, de que se incautó la autoridad.

El asunto se tramitará civilmente, por no existir en él ningún delito.

En la calle de Bailén fué ayer tarde arrollada por un carruaje de alquiler una anciana de sesenta años, que tuvo la desgracia de cruzar la calle en el momento en que pasaba, á todo correr, un coche de punto.

La infeliz atropellada resultó gravemente herida por haber sufrido la fractura de dos costillas.

Conducida á la Casa de socorro, los médicos de guardia le practicaron la primera cura, pasando después en grave estado á su domicilio.

Una niña llamada Balbina Pérez, de seis años de edad, tuvo la desgracia de caerse ayer tarde en la calle de la Arganzuela, resultando con una herida grave por habersele fracturado el brazo izquierdo.

Ingresó en la Casa de socorro del distrito de la Latina.

En las inmediaciones del Hospital Provincial cayóse al suelo un sujeto, que tuvo la desgracia de fracturarse la pierna izquierda.

Por amenaza de muerte á una mujer, llamada Francisco Lázaro Mejías, con domicilio en la calle del Tribulete, núm. 4, fueron ayer tarde detenidos dos sujetos, llamados José Rodríguez y su hermano Fernando, artillero del 14.º regimiento montado el primero, y empleado el segundo.

Ambos pasaron de la delegación á presencia del juez de guardia, que lo era el de la Inclusa.

AL CERRAR

Del examen de la política en las últimas veinticuatro horas, resulta que los conservadores han establecido un sitio en regla contra el presupuesto que hoy disfruta el fusionismo.

Los sitiados se defienden como gato tripa arriba, y los sitiadores sitúan sus paralelas, estrechando al enemigo, resueltos á abrir brecha y entrar al asalto cuando aquello sea practicable.

¿Por qué estrechan el cerco los conservadores, hasta el extremo de amenazar con la disolución de las Cortes por el procedimiento del general Pavia?

Esto no es un misterio para nadie. Los conservadores, dentro de Palacio, tienen quien les preste eficaz ayuda, y de aquí sus atrevimientos y sus amenazas.

Sagasta lo sabe, pero está resuelto á defenderse en el reducido de seguridad que con toda previsión habrá construido.

No están aprobados los presupuestos. Con esto, y con echar un remiendo al Ministerio de medianías que hoy nos disfruta, se propone ir tirando hasta que se abran las Cortes.

Luego.... Luego siempre estará en pie el argumento. Habrá que discutir los salvadores presupuestos de D. Amós.

Algunos preguntan, ¿y los republicanos? Bien, gracias.

Toca á su término el proceso que se instruye con motivo del robo de la Tabacalera.

El Sr. Montesinos, juez instructor del sumario, y el Sr. Cabrero, actuario del mismo, trabajaron anoche hasta las doce y media, y esta mañana estaban ya en el juzgado á las siete y media.

Hay decretada probablemente la libertad bajo fianza de algún procesado.

Dícese que las diligencias practicadas estos días dieron resultados muy importantes para la marcha del sumario.

Mañana celebrará sesión supletoria la corporación municipal.

Hemos oído que se han recibido cartas del ministro de Marina manifestando que no presentará su dimisión, á pesar de la campaña, para él de poca importancia, que estos días

ha sostenido la prensa acerca del asunto en que se encuentra la marina de Guerra. Lo que trasladamos á La Epoca.

Ha sido nombrado habilitado de marinería del arsenal del Ferrol el contador de navío D. Nicolás Franco.

El sábado 8 del actual, á las nueve de la noche, contraerá matrimonio en la parroquia de Santa María la Mayor la distinguida y hermosa señorita Concepción Gutiérrez y Madariaga de la Llanura, huérfana del general Gutiérrez García, con el abogado don Eduardo Castromochi y Vich.

El alcalde se propone remitir al gobernador de la provincia el expediente de la dobladura, proyectada en la calle de la Montera, lo que equivale á una suspensión del proyecto acariciado por la empresa de los tranvías que por dicha calle circulan.

Según parece, no tiene la calle la anchura suficiente.

Creemos que este asunto puede considerarse como terminado.

Para terminar. El héroe soldado Pascual Verdú, cuya heroica bravura en Melilla cantó la prensa en todos los tonos, está pidiendo limosna en Murcia.

La Patria, agradece la recompensa sus servicios con... treinta reales al mes, como dijo Serra.

DIVERSIONES

La empresa de este teatro ha contratado á la primer actriz de carácter señora Sabater, que hoy jueves debutará con La dina (obra que estrenó en Madrid) y Los dineros del sacristán.

También debutará en breve uno de los primeros tenores cómicos de zarzuela, que se halla en ajuste.

Digna es de aplauso esta actitud de la empresa, que por todos los medios á su alcance procura corresponder al favor de su público.

En el teatro Tivoli de Barcelona, y por la compañía Ellas, se sigue representando con gran aplauso la obra en tres actos Miss Rowson, letra del Sr. Granés y música del maestro Varney.

En el próximo mes de Octubre se representará dicha obra en el teatro de la Zarzuela de Madrid.

Esta noche debut del barítono Sr. Sigler con la zarzuela El grumete.

Por causas ajenas á la voluntad de la empresa de los Jardines y á la del excelentísimo señor gobernador civil, organizador de la función que había de celebrarse hoy á beneficio del asilo de los Protectores de los Pobres, se suspende ésta, y se anunciará para otro día.

Correspondencia administrativa

Don J. Y.—Medina del Campo.—Recibidas 575 pesetas; abona Agosto.

M. M. V.—Sevilla.—Recibidas 6 pesetas; abona hasta fin de Septiembre; abonando la letra girada paga hasta fin de Diciembre próximo.

G. F.—Yecla.—Recibidas 540 pesetas; abona Agosto.

H. Z.—Logroño.—Recibidas 650 pesetas; abona Agosto.

M. G. S.—Ronda.—Recibidas 6 pesetas; abona Agosto.

B. P.—Bujalance.—Recibidas 10 pesetas; abona hasta fin de Agosto.

Compañía de Maderas, Madrid (Argumosa, 14, teléfono 694.) Santander, Gijón.

LA BOLSA

ULTIMOS PRECIOS

Table with 3 columns: Instrument, Día 4, Día 5. Includes items like 4 por 100 perpétuo interior, Id. fin de mes, 4 por 100 perp. ext., etc.

Espectáculos para mañana

Príncipe Alfonso.—La romería del halcón.—Los inútiles.—El grumete.—Campanero y sacristán.

Jardín del Buen Retiro.—A las ocho y tres cuartos.—El alcalde de Strasberg.—La bayadera.—Intermedios por la banda de Ingenieros.—Panorama (nuevas vistas, Exposición de París).—Tío vivo.—Fantoches y otros recreos.

De seis á diez de la mañana, cinco á ocho de la tarde y nueve á una de la noche, sesiones de patines.

Entrada, una peseta.

Elava.—A las nueve.—Los dineros del sacristán.—Las doce y media y sereno.—La diva.—La cazarina.

Apolo.—A las ocho y tres cuartos.—Las amapolas.—Los húngaros (estreno).—El duque de la Africana.—La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.

Gran Circo de París.—A las nueve.—Soire-Selecta y de gala, en la que tomarán parte los más distinguidos artistas de la compañía, bajo la dirección de Mr. Williams Parish.

Entrada general 50 céntimos.

Gran Circo de Colón.—A las nueve.—Diez y ocho representación del gran espectáculo titulado Exposición de Chicago, en el que toman parte todos los artistas de la compañía, un numeroso cuerpo de baile y 200 figurantes.

Entrada general 50 céntimos.

